

DATOS DE IDENTIFICACIÓN

“EL CAPITAL INCORPORADO Y LAS EXPECTATIVAS DE LOS ESTUDIANTES DE NUEVO INGRESO EN CUATRO CARRERAS DE HUMANIDADES EN LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA”

SILVIA JIMÉNEZ GARCÍA
SUSANO MALPICA ICHANTE
JOSÉ LUIS SUÁREZ DOMÍNGUEZ

RESUMEN: Este trabajo es un reporte de resultados parciales de un proyecto de investigación que actualmente se encuentra en curso y que está dirigido al análisis de los estudiantes como sujetos que entran en contacto con la educación superior; exploramos la dinámica de los actores sociales, sus características, sus perfiles, sus trayectorias y aspiraciones, pero también consideramos la estructura de las instituciones universitarias en términos de las carreras que albergan, sus prácticas, sus rasgos y sus márgenes de acción. Analizamos una correspondencia entre los perfiles de ingreso de los estudiantes en cuatro carreras pertenecientes al área de humanidades, apoyándonos en dos categorías teóricas: las expectativas de ingreso y el capital incorporado que ellos poseen. El fin que perseguimos con dicho análisis es contribuir al estado del conocimiento de los estudiantes como actores sociales y sus

procesos de elección e ingreso a diversas opciones de estudio universitarias, cuya naturaleza es diferente y cuyas prácticas están organizadas también de modo distinto.

PALABRAS CLAVE: Estudiantes, capital incorporado, expectativas, disciplina, universidades.

Introducción

En este trabajo de investigación, nos proponemos demostrar el tipo de relación que existe entre el nivel de expectativas construido por los estudiantes de nuevo ingreso a cuatro licenciaturas pertenecientes al área académica de humanidades y el nivel de capital incorporado que ellos poseen en el momento en que ingresan a la Universidad Veracruzana.

Los datos empíricos presentados, son resultados parciales obtenidos de la operación de un proyecto de investigación más amplio que se encuentra en curso y aborda los procesos de integración de los estudiantes en el primer año de estudios universitarios. Los estudiantes ingresaron a las carreras de Humanidades en la región Xalapa en el 2011. Una característica particular del referido proyecto consiste en observar la influencia que tienen las disciplinas mediante un conjunto de prácticas que se desprenden de cada una de ellas y que regulan el proceso de integración.

El objetivo del trabajo aquí expuesto consiste en observar las diferencias en las expectativas que presentan los estudiantes en relación a las carreras a las que ingresaron. Para observar dichas diferencias, recuperamos dos elementos analíticos importantes: la disciplina y el capital incorporado.

La estructura del trabajo está diseñada para atender dos preguntas centrales: ¿cuál es la relación entre el nivel de expectativas y el nivel de capital incorporado que los estudiantes tienen en el momento de ingresar a la universidad? ¿cuál es la correlación que existe entre el nivel de prestigio y otras características de las disciplinas, y las condiciones sociales que poseen los estudiantes y su familias?

Posicionamiento teórico

Las cuatro carreras elegidas, organizan su actividad académica siguiendo las características de la disciplina que les da sentido. Según Becher (1997), las disciplinas se diferencian entre sí por un conjunto de rasgos, entre los cuales destacan su objeto de estudio y sus prácticas sociales; es decir, existe una relación entre la construcción epistemológica de cada disciplina y las formas de organización social de los académicos pertenecientes a esa disciplina.

Siguiendo la idea anterior, cada disciplina tiene sus niveles de aplicación y abstracción (disciplinas puras o aplicadas), así como sus niveles de construcción metodológica que apuntan en mayor o menor medida a la utilización del método científico (disciplinas duras o blandas). Las cuatro carreras elegidas, pertenecen a la categoría “blandas”; sin embargo, tres de ellas (Pedagogía, Lengua Inglesa y Antropología) pertenecen a la categoría aplicadas, mientras que una (Letras españolas) a la categoría “puras”. Asimismo, Pedagogía, Lengua Inglesa y Letras Españolas forman parte del conjunto denominado “humanísticas”, mientras que Antropología se ubica dentro de las ciencias sociales.

Uno de los rasgos más importantes de las diferencias en la “naturaleza” de las carreras según la clasificación becheriana, consiste en que a cada disciplina le está atribuida cierta jerarquía social y profesional, ellas gozan de diversos niveles de prestigio y, en ese sentido, adquieren una relevancia distinta en el imaginario social y profesional.

El otro elemento analítico clave es el capital incorporado. Como sabemos, desde la sociología de Pierre Bourdieu, la noción de capital cultural consiste en un conjunto de recursos acumulados a lo largo del tiempo, que son el resultado de trayectorias construidas por los agentes en un campo determinado. El capital cultural depende de las posiciones que los agentes ocupan y desde las cuales conforman un *habitus* (Bourdieu y Wacquant, 1995).

Las condiciones objetivas que forman el *habitus*, producen disposiciones perdurables inculcadas para las posibilidades e imposibilidades, así las prácticas y las representaciones más improbables se encuentran excluidas, sin mediar reflexión alguna, son lo impensable, por una especie de sumisión inmediata al orden que predispone a hacer de la necesidad virtud, es decir a rehusar lo rehusado y querer lo que es inevitable (Bourdieu, 1980).

Entendemos, entonces, que las expectativas son el resultado de esas disposiciones que constituye el *habitus*, y que orienta la elección de una carrera determinada, así como el hecho de asignar cierto valor social a la profesión universitaria elegida.

Existen tres tipos de capital, cada uno de ellos es un ángulo desde el cual se pueden observar distintas propiedades y recursos con los que cuentan los agentes sociales. Si

consideramos que los estudiantes son un objeto de estudio de la investigación sociológica, podemos observar dichas propiedades en ellos.

De acuerdo a lo anterior, tenemos al capital objetivado como aquel que hace referencia a la posesión de bienes transmisibles en su materialidad. Del mismo modo, se encuentra al capital institucionalizado, como aquél que refiere a un tipo de *status* en forma de certificados o títulos; un ejemplo típico lo constituye el título escolar, que permite a sus titulares “compararse e intercambiarse”. Sus propiedades se encuentran delimitadas así por lo que es válido en una institución determinada.

Por capital cultural en su estado incorporado, se entiende un capital “ligado al cuerpo”. La acumulación de capital cultural exige una incorporación que, en la medida que supone un trabajo de inculcación y asimilación, consume tiempo, que tiene que ser invertido personalmente por el inversionista; el trabajo personal, el trabajo de adquisición, es un trabajo del sujeto sobre sí mismo. El capital cultural es un tener transformado en ser, una propiedad hecha cuerpo que se convierte en una parte integrante de la persona, un hábito (Bourdieu, 1987).

Si bien el capital incorporado se acumula de manera individual, el núcleo que lo regula originalmente es, sin duda, la familia o, en términos de Berger y Luckman (1968) la estructura de socialización primaria que está presente en la vida de los sujetos. El contexto familiar se presenta así como aquél en el que es posible obtener los medios y recursos, así como las prácticas que dan lugar a cierto tipo de capital incorporado, en ese sentido aporta las condiciones de posibilidad para su adquisición.

Para observar los niveles de capital incorporado nos enfocamos en el contacto con la educación superior que poseen los padres o los agentes encargados de la estructura familiar. Es decir, se observan las condiciones de posibilidad del capital incorporado.

Aquí se encuentra el punto de enlace entre los dos elementos analíticos (disciplina y capital incorporado) brevemente descritos: las carreras a las que ingresan los estudiantes detentan cierta jerarquía social y profesional en relación a otras; en ese sentido, los estudiantes que tienen altos niveles de capital cultural incorporado ingresan con menores expectativas que quienes cuentan con bajos niveles de capital incorporado. En la medida en que el capital es bajo, las expectativas al ingreso son más altas, y viceversa.

Perspectiva metodológica

La población objeto de análisis del proyecto general está conformada por 692 estudiantes ubicados en ocho programas educativos; sin embargo, presentamos aquí únicamente los resultados de cuatro programas: Pedagogía, Lengua Inglesa, Antropología y Letras Españolas, cuya población es de 468 estudiantes. A todos ellos, se les aplicó una encuesta al ingreso, misma que explora varios temas, entre ellos el relacionado con las expectativas sociales y profesionales construidas en torno a la educación superior. Este es un trabajo de corte cuantitativo.

Para sostener la idea presentada, debemos hacer alusión a un conjunto de variables que fueron exploradas en la encuesta que se aplicó para el proyecto amplio. Este instrumento consistió en una búsqueda de temas relacionados con el capital cultural, las expectativas, las prácticas universitarias, culturales, sociales y académicas, así como la integración social, académica y cultural. Este instrumento contenía 58 preguntas acerca de los temas señalados.

En tanto que para la presente exposición nos enfocamos únicamente en el tema de las expectativas, construimos distintos niveles de aproximación a ellas. De este modo, a los estudiantes de nuevo ingreso les preguntamos cuáles son *las posibilidades que ellos consideran tener para encontrar trabajo en la carrera elegida, en comparación con las figuras familiares encargadas de la economía familiar*. Asimismo, cuál es *el nivel de ingreso económico que consideran obtener en la carrera elegida en relación con dichas figuras familiares*. La última variable fue cuál es *el nivel de prestigio que asignan a la carrera también en comparación con las referencias familiares más importantes*.

Las variables utilizadas nos proporcionaron una idea acerca de cómo los estudiantes han construido sus expectativas en función de los estudios superiores, con referencia a las figuras paternas o maternas, o bien con las encargadas de la estructura económica familiar. Si bien es cierto que la noción de expectativas puede construirse de un modo mucho más complejo, nuestra construcción analítica nos permite mostrar las relaciones que establecimos al inicio.

En otro momento del análisis, construimos una categorización de los niveles de capital incorporado, mediante la cual clasificamos a los estudiantes que ingresaron a las cuatro carreras a través de las siguientes variables: *nivel de escolaridad del padre y de la madre, así como profesión del padre y de la madre*. Del mismo modo, construimos dos variables compuestas denominadas *nivel de escolaridad de ambos padres y profesión de ambos padres*. Esto nos permitió conocer la aproximación que guarda la familia con el contexto universitario.

La hipótesis subyacente es que los estudiantes que poseen mayor capital incorporado producen menos expectativas sobre las carreras elegidas, porque en casa tienen un referente importante que consideran difícil superar al estudiar dicha carrera; sin embargo, quienes poseen menor capital incorporado ven en la universidad una posibilidad mayor de movilidad social y profesional, así como de obtención de prestigio, dado que en casa no cuentan con referencias familiares con antecedentes universitarios.

Finalmente, pusimos en relación las dos clasificaciones construidas con las carreras a las que ingresaron los estudiantes, con el fin de saber cuáles carreras tienen mayor o menor posibilidad de reclutar estudiantes con mayor o menor nivel de capital incorporado. Cabe señalar, que todas las clasificaciones fueron realizadas con la técnica de análisis de componentes principales y análisis factorial mediante el programa estadístico SPSS (*Statistical Package for Social Sciences*) cuyo resultado fue una graduación que en el panorama final nos permitió ver el nivel de expectativas de los estudiantes de nuevo ingreso.

Análisis de resultados

Observaremos los resultados del análisis. En primer lugar, tenemos el nivel de capital incorporado que los estudiantes de nuevo ingreso poseen en función de la disciplina de adscripción. Como observamos en la tabla 1, Letras Españolas es la carrera que reclutó el mayor número de estudiantes con capital incorporado “alto”, quienes constituyen un 63.8 por ciento. En este mismo orden, Antropología tuvo a un 55.7 por ciento, Lengua Inglesa a un 41 por ciento y Pedagogía a un 28.6 por ciento.

Esta primera aproximación nos da una idea de las diferencias que hay entre las carreras y los estudiantes que reclutan según el capital incorporado; es decir, los estudiantes de

Letras Españolas y los de Antropología son los que cuentan con un contexto familiar que provee las condiciones de posibilidad de conformar un mayor capital incorporado.

Carrera (disciplina)	Capital cultural incorporado de los estudiantes de nuevo ingreso				
		Bajo	Medio	Alto	Total
Letras Españolas	Abs	15	2	30	47
	%	31.9	4.3	63.8	100
Antropología	Abs	34	9	54	97
	%	35	9.3	55.7	100
Lengua Inglesa	Abs	79	16	66	161
	%	49.1	9.9	41	100
Pedagogía	Abs	85	15	40	140
	%	60.7	10.7	28.6	100
				Total Abs	445

Nt_468

En segundo lugar, observaremos las expectativas que los estudiantes reportaron según las carreras a las que ingresaron. Como recordaremos, las variables utilizadas estaban siempre en referencia con las figuras paternas y maternas. El primer punto que llama nuestra atención se refiere al nivel de expectativas altas de los estudiantes que ingresaron a la carrera de Pedagogía; como hemos visto en la tabla 1, esta carrera reclutó al menor número de estudiantes ubicados en la categoría “alto” de capital incorporado.

Al mismo tiempo, observamos que las carreras de Letras Españolas y Antropología, quienes tenían al mayor número de estudiantes distribuidos en su categoría “alto” de capital incorporado, muestran ahora una disminución drástica en los índices de expectativas, pues Letras Españolas tiene un 28 por ciento de casos en ese rubro, mientras que Antropología un 20.4 por ciento, tal y como se observa en la tabla 2.

Tabla 2

Carrera (disciplina)	Expectativas de los estudiantes de nuevo ingreso				
		Bajas	Medias	Altas	Total
Letras Españolas	Abs	22	14	14	50
	%	44	28	28	100
Antropología	Abs	47	31	20	98
	%	48	31.6	20.4	100
Lengua Inglesa	Abs	49	69	52	170
	%	28.8	40.6	30.6	100
Pedagogía	Abs	47	57	46	150
	%	31.3	38	30.7	100
Total Abs				468	

Nt_468

Con el fin de ilustrar mejor la correspondencia que existe entre las expectativas y el capital incorporado, observaremos ahora la tabla 3, donde se cruzan los porcentajes de cada categoría establecida de acuerdo a la clasificación que resultó del análisis de componentes principales a partir de los datos recuperados de la encuesta.

Tabla 3

Expectativas de los estudiantes	Capital cultural incorporado			Total	
	Bajo	Medio	Alto		
Bajas	Abs	50	17	93	160
	%	31.3	10.6	58.1	100
Medias	Abs	87	13	59	159
	%	54.7	8.2	37.1	100
Altas	Abs	74	10	38	122
	%	60.7	8.2	31.1	100
Total Abs				441	

Nt_468

Tal y como venimos describiendo, la relación entre las expectativas construidas y el nivel de capital incorporado que poseen los estudiantes es inversa; como se observa, el grupo de estudiantes que tiene “bajas” expectativas concentra un 58.1 por ciento en el nivel alto de capital incorporado, mientras que el que reportó expectativas “medias” concentra un 59 por ciento; finalmente, 31.1 por ciento de quienes tienen capital cultural alto, pertenecen al grupo de los estudiantes con “altas” expectativas.

Conclusiones

Advertir una relación inversa entre las expectativas y el nivel de capital incorporado, no solo se explica por el tipo de variables utilizadas para construir el índice de las primeras;

existe también una variable intermedia, la disciplina, que juega un papel importante en las aspiraciones estudiantiles.

Como señalamos, una de las principales características del capital cultural es la posibilidad de generar *habitus* en los agentes sociales, mismo que puede observarse en términos de estrategias específicas que ellos ponen en juego según las exigencias de un campo determinado. La elección de una disciplina se convierte así en una estrategia mediante la cual los agentes consideran que pueden obtener en el contexto universitario los elementos y recursos propios para mantener o mejorar su posición social; se trata de una manifestación de los usos sociales de la institución escolar.

Allí se observa la correspondencia entre las expectativas y el capital cultural, y en ese mismo marco, aparece la relación que en sentido inverso presentan las dos construcciones sociales entre sí. Los estudiantes que eligen las carreras con mayor prestigio social tienen referencias familiares cuya estructura se caracteriza por contar con profesiones derivadas de estudios universitarios, cierto nivel de ingresos económicos, así como una trayectoria y, posiblemente, prestigio profesional.

Por otra parte, los estudiantes que eligen las carreras de menor prestigio, proceden de estructuras familiares con otras características, es decir, no cuentan con una referencia sólida en términos de ocupación y antecedentes relacionados con la educación superior; proceden en su mayoría de lo que hemos denominado profesiones semicalificadas, cuya característica principal es que se trata de ocupaciones relacionadas con bajos niveles de escolaridad.

De este modo, se observan dos relaciones analíticas; por una lado, existe una correspondencia entre la carrera a la cual optan por ingresar los estudiantes y el nivel de capital incorporado que ellos poseen. Por otro lado, hay una asociación entre el capital incorporado y las expectativas producidas por los estudiantes en torno a la carrera de ingreso. En la primera relación analítica impera una lógica proporcional, mientras que en la segunda una lógica inversamente proporcional.

Según las características de cada disciplina se presenta un tipo específico de relación entre las expectativas y el capital incorporado; como observamos, la carrera con mayor proporción de estudiantes que poseen un capital incorporado alto fue Letras Españolas, que en términos del esquema de Becher, es la única que pertenece al cuadrante de las

“blandas puras”. La segunda carrera que obtuvo mayor proporción de estudiantes con capital incorporado fue Antropología, que es la única que podemos ubicar dentro de la categoría de las ciencias sociales. Finalmente, pedagogía y Lengua Inglesa, dos disciplinas blandas aplicadas y ubicadas dentro de las denominadas “humanísticas”, reclutaron a la menor proporción de estudiantes con capital incorporado y, por tanto, a quienes tienen mayores expectativas profesionales en torno a la universidad.

De esta forma, los estudiantes que cuentan con determinados perfiles de ingreso considerados a partir del capital incorporado, construyen expectativas, que adquieren un sentido y dirección según la carrera elegida, sus rasgos particulares y la “naturaleza” de su ubicación disciplinaria.

Bibliografía

Bartolucci, Jorge y García, Guadalupe (2007) Aspiraciones educativas y logro académica. Un estudio de caso sobre características y condiciones sociales de los jóvenes de la UNAM, en: Revista Mexicana de Investigación Educativa. Octubre-Noviembre de 2007. Vol 12. Num. 35. P 1267-1288.

Becher, Tony (2001) “Tribus y Territorios Académicos”. Editorial Gedisa. Barcelona, España.

Bourdieu, Pierre, (1980): “El sentido práctico”. España, Ediciones Taurus, 1991.

Bourdieu, Pierre y Löic J.D. Wacquant (1995): “Respuestas; por una antropología reflexiva”. México, Grijalbo.

Berger, P y Luckman, T (1968) “La construcción social de la realidad”. Amorrortu editores, Buenos Aires, Argentina.